

07 de marzo de 2005 – Tema: **SUBSTANCIA**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La primera selección de la semana es de *CIENCIA Y SALUD CON CLAVE DE LAS ESCRITURAS*, por Mary Baker Eddy.

### **Reflexión Divina**

**IDEA:** Una imagen en la Mente; el objeto inmediato de la comprensión – *Webster (C & S 115: 17-18)*.

La segunda selección de la semana es de *PRINCIPIO Y PRÁCTICA*, por Doris Grekel.

### **PROVISIÓN**

La provisión es una circunstancia que pareciera nunca ser satisfecha, excepto para el momento. Veamos si podemos descubrir por qué es que esto parece así. La provisión no está relacionada con el ingreso. La provisión se define como: **la satisfacción de las necesidades**, y esta definición nos dice la causa por la que no está relacionada con el ingreso. Un ‘mayor ingreso’ al que actualmente tenemos, ayudaría a satisfacer nuestras necesidades actuales, pero ¿nos impediría desear algo más, algo más allá a nuestro ‘mayor ingreso’?

La mayor obstrucción para encarar este problema es la creencia falsa de que *el dinero es provisión (?)*. ¿Qué es el dinero? ¿Es el dinero un sinónimo de provisión? No podemos razonar desde un falso concepto mortal de la mente si deseamos hallar la respuesta correcta. Debemos mirar desde la única Mente infinita, porque “Todo es Mente infinita y su manifestación infinita...” (C & S 468: 11-12). ¿Es la manifestación de la Mente, material o espiritual? ¿Es el dinero material o espiritual? Si es real, es parte de la manifestación infinita y **debe ser espiritual**. Si no es real, estamos siendo hipnotizados para ver algo que no está aquí.

El mal no es creativo. Dios, el bien, es la única causa y el único creador. De ahí que si el dinero existe, es una creación de Dios y debe ser bueno. Un sentido del mal no puede crear, porque pervierte las creaciones de la Mente infinita y llama a esas perversiones, creaciones personales. Si nuestro sentido de dinero es material (y frecuentemente así lo parece), entonces estamos hipnotizados para ver la perversión más que contemplar la realidad.

La idea espiritual del dinero es una idea maravillosa, o la perversión no podría siquiera parecer como el ejercicio de un poder mundano. Al buscar la provisión, debemos preguntarnos a nosotros mismos si estamos buscando el poder mundano o el verdadero dinero. Si la respuesta es lo primero, no puede ser hallado en la Ciencia Cristiana. Y si la respuesta es lo último, una vez encontrado, jamás puede ser perdido.

En este momento decimos: “No quiero dinero para ejercer poder mundano; sólo quiero pagarle al tendero, al carnicero, al de la gasolinera, etc.” Analicemos estas necesidades. ¿Por qué queremos pagarle al tendero? Porque nos está prestando un servicio. ¿Cómo conseguiríamos alimentos si no fuera por el tendero? Estamos agradecidos de que ellos hacen que la provisión diaria por comida esté rápidamente satisfecha. ¿Querríamos tomar las mercancías sin pagar por ellas? Si es así, no estaríamos agradecidos por el servicio que nos están prestando, y si muchos tomaran las mercancías (robaran), sus mercancías dejarían de prestar el servicio. ¿Cuál es pues la función del dinero? Es gratitud o aprecio, ¿o no? *El dinero es un símbolo del aprecio. Cuanto más aprendamos a apreciar, cuanto más dinero tendremos en nuestra experiencia. Pero primero y ante todo, debemos ver que el dinero no es la provisión.* El dinero puede ser una de las numerosas manifestaciones de la provisión, pero siempre como efecto, - nunca como causa.

Quizá la mayor y más estupefaciente ilusión que mantiene al mundo dormido en la cuna de la infancia, es la falsa creencia de que el dinero es causativo. Consideremos cómo esta creencia trata de operar en nuestra propia experiencia. Primero, nos llega una idea nueva y maravillosa para algo que queremos hacer, o construir, o ser. En la mera base de esta idea viene la sugestión de medir la idea en términos de dinero, de cuantificar cuánto costaría lo que queremos hacer. El efecto o consecuencia es generalmente apartarnos de nuestra idea nueva y maravillosa. Una barrera ha sido levantada entre nosotros y nuestra idea, y la etiqueta sobre la pared (o barrera) es: “Se requieren fondos” o “No hay fondos”.

Toda idea procede de la Mente infinita porque no hay otra, y viene en las alas de la inspiración, que es todo cuanto se necesita para su cumplimiento. Pero, desde la fundación del mundo la serpiente se ha esforzado por asesinar a la idea divina mordiéndole el calcañar. Es causa de regocijo que sólo puede morderle el calcañar – y esto solo en creencia. *La serpiente o mal no es causativa y carece de poder creativo, pero en la base de nuestras ideas es que sujeta su pretensión.* En el grado en que somos hipnotizados por ella, transfiriendo nuestra atención de nuestras buenas ideas a sus ilusiones, le damos todo el poder que pareciera haber. Y ese poder no es nada mas que nuestro mal dirigido poder de Dios, porque estamos enfocando nuestra vista sobre ilusiones embotadoras en lugar de sobre la realidad divina.

¿Qué significa ‘embotadoras’? De acuerdo al diccionario Webster, es: el adormecer la facultad de percepción o comprensión; privarla de sensibilidad. Nuestra percepción se adormece cuando nos concentramos en la barrera del dinero en lugar de en nuestra idea.

Nuestro Libro de Texto nos dice: “Mantened vuestro pensamiento firmemente en lo perdurable, lo bueno y lo verdadero, y los experimentaréis en la medida en que ocupen vuestros pensamientos” (C & S 261: 4-7). Todos reconocemos esto como cierto en la práctica, porque nos volvemos a la Ciencia de la Mente para curación física. Cuando abandonamos el método Científico para la ejecución de nuestras ideas en otras áreas, ¿no somos privados de nuestra sensibilidad? ¿Quién dijo que una idea tiene que estar capitalizada? ¿Lo dijo la Mente? ¿Quién dijo que no podemos obtener nada sin dinero? ¿Lo dijo Dios? Si la Mente no ha hablado, nada ha sido dicho. En las palabras de la Sra. Eddy: “La Mente es la fuente de todo movimiento, y no hay inercia que demore o detenga su acción perpetua y armoniosa” (C & S 283: 4-6).

La relatividad y la ciencia nuclear están derribando las barreras de la vieja ley de la fuerza y descubriendo modelos en el universo. Lo que Newton enseñó como ley, – a cada acción le corresponde una reacción igual en fuerza y opuesta en dirección, – los científicos están aprendiendo que no es del todo una ley, sino simplemente una piedra de ascenso a descubrimientos superiores. Están ahora haciendo tales descubrimientos debido al descubrimiento del ‘Principio del universo’, hecho por la Señora Eddy en el año de 1866.

La ley de reacción, en las palabras de Moisés, es la serpiente mordiendo el calcañar de la idea; pero esta tal llamada ley opera solo en tanto el hombre se considere a sí mismo como caído. Cuando comprendemos la Ciencia de nuestro ser, podemos decir con Juan: “**Ahora somos los hijos de Dios, y este punto de vista superior revela que la ley de reacción, es sólo una creencia falsa, una ilusión estupefaciente.** En esta luz, ‘la semilla de la mujer’ pisará la cabeza de la serpiente, – en otras palabras, termina con su existencia y ‘destruye el estúpido descanso de la tierra’ (Himno 304: 2).

Ahora que nos hemos hecho cargo de la serpiente, regresemos al tema de provisión. *Los hijos de Dios tienen sed de provisión infinita y jamás estarán satisfechos hasta que despierten a la semejanza del Cristo, a la abundancia ilimitada.* ¿Pero por dónde comenzamos?

“Mirad, a todos los sedientos, venid a las aguas” (Isa. 55:1). ¿Qué significa eso? Aprendemos de nuestro Libro de Texto que ‘aguas’ representa la actividad mental, ‘el mar – ...el error elemental y latente...’ (C & S 559: 5), y ‘río’ está definido como: los canales de pensamiento que ‘sereno y sin obstrucción simboliza el curso de la Verdad; pero turbio, revuelto y precipitado, es un símbolo del error’ (C & S 593: 17-20).

Bien, hemos llegado a las aguas, al conocimiento de que **la actividad mental es básica.** ¿Cuál es el siguiente paso? Moisés nos dice en el primer capítulo de Génesis: “Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas” (Gen 1:6). No hay duda alguna en que *debemos separar la tal llamada actividad mental del error, de aquélla de la Verdad, es decir, separar las aguas de las aguas, o separar cada idea de la pretensión, desde su base.* Pero

esta es una tarea que la mente mortal no puede llevar a cabo, porque no puede ver más allá de sus propias ilusiones. Esta división se lleva a cabo por el ‘firmamento’, el cual es nuestra herramienta. ¿Qué es el firmamento? Es la comprensión espiritual. *“La comprensión espiritual que separa de la Verdad a la concepción humana, el sentido material, es la expansión o firmamento”* (C & S 505: 7-9).

Esta invitación de ‘venir a las aguas’ no solo se extiende a todos (independientemente de raza, color, o credo) sino ‘a todos los sedientos ... y a los que no tienen dinero’ (Isa 55:1). Si hemos leído este pasaje con una interpretación diferente, regresemos y releámoslo poniendo particular atención en la puntuación.

No queremos estar en la posición de no tener dinero, y si hay realidad alguna en el dinero, no debiéramos estar en esa posición. ¿Cuál podría, entonces, ser el significado de esta cita? ¿No significa que debemos soltar totalmente la idea de que el dinero es causativo? En tanto que retengamos cualquier pizca de pensamiento de que podemos lograr maravillas con una comprensión de Dios, – y de dinero, no estaremos volviéndonos sin reserva alguna hacia Dios. Aún tendremos al dinero del lado equivocado del entendimiento, como causa, en lugar de como efecto.

**La Mente es la única causa infinitamente manifestada como provisión infinita, siempre presente y siempre disponible para aquellos que ‘no tienen dinero’, es decir, para los que no tienen barreras de dinero sobre las cuales concentrarse, – ningún concepto de dinero adormeciendo su percepción.**

La provisión es suficiente para las necesidades; por lo tanto, es inextinguible. Siempre está manifestándose en nuevas y maravillosas formas. El estudiante de Ciencia debiera saludar cada mañana con el pensamiento: *“Mis ojos están abiertos a la gloriosa realidad del ser. No hay serpiente alguna que clave su pretensión en el calcañar de la idea divina; y no hay poder alguno por el cual enfocar mi atención en las ilusiones de la pretensión. Mi ser es el ser de Dios, a salvo de la mentira, sostenido en el abrazo del Principio, protegido por la armadura del Amor. Este glorioso ser–Dios, el cual es mío, se manifiesta hoy como abundante provisión, fluyendo en mi experiencia desde todos lados. La abundancia ilimitada se manifiesta hoy en mi experiencia y esta provisión infinita incluye dinero – no la falsa mentira acerca del dinero, sino verdadero dinero – riqueza, dominio, afluencia. ‘Este es el día que hizo el Señor’ (Himno 342: 1, 3)”*.

Debido a las constantes pretensiones del mundo de que el dinero es causa en lugar de efecto, *debemos negar continuamente esta pretensión, protegiendo diariamente nuestro pensamiento.* Un estudiante de Ciencia Cristiana que ha tomado curso primario que sufre de carencias, o no ha estudiado o no ha practicado los rudimentos de la Ciencia. La Sra. Eddy dice en *Rudimentos de la Ciencia Divina* que ella “nunca ha enseñado un curso primario sin admitir en él varios alumnos gratuitamente”, añadiendo “El alumno que paga debe necesariamente aprender mejor que el que... no paga”. Más adelante afirma: “No se concedieron rebajas para los cursos superiores, porque los cursos primarios proporcionan a los estudiantes los medios de pagar su matrícula para la instrucción superior... Si los alumnos de los cursos

primarios son aún indigentes, la culpa es de ellos, y esta falta de crédito de por sí demuestra su ineptitud para ingresar en los cursos superiores” (Rud. 14: 14-26).

*Debemos ‘no tener dinero’ – no tener barreras de dinero – entre nosotros y nuestras ideas, antes de que podamos continuar o aún comprender, la enseñanza de Isaías: “Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche” (Isa 55: 1). Cuando se coloque el dinero en su lugar correcto como *manifestación*, subordinado a Dios, podremos ‘comprar sin dinero’, porque tendremos una comprensión de la provisión infinita, y esta comprensión no tiene precio. Es verdaderamente inapreciable.*

*“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche” (Isa 55: 1).*

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: [www.mbeinstitute.org](http://www.mbeinstitute.org)

Para mayor información llame al (239) 656-1951.

¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

